

ESTUDIOS LINGÜÍSTICOS SOBRE LA RELACIÓN ORALIDAD Y ESCRITURA

Claire Blanche-Benveniste, Barcelona, Gedisa, 1998. 176 pp. (Colec. LEA).

Este libro agrupa 7 trabajos publicados en francés entre 1986 y 1997 sobre el tema general de la relación entre oralidad y escritura. Pertenece a la colección Lectura, Escritura y Alfabetización (LEA, dirigida por Emilia Ferreiro), que hasta la fecha reúne una docena de libros cuyo núcleo de estudio es la escritura y su adquisición.

Claire Blanche-Benveniste es directora del Groupe Aixois de Recherche en Syntaxe (GARS). Desde hace más de dos años, apoyándose en la simple grabadora como herramienta, además obviamente de contar con un claro conocimiento teórico y mucho trabajo, el GARS reúne un enorme cuerpo de datos del francés oral contemporáneo, entregándose a su transcripción, su sistematización y análisis.

Estos estudios rigurosos de la oralidad son muy útiles para quienes estudiamos la escritura y su adquisición.

Parece paradójico pero no lo es; la lingüística, sin saberlo, ha mirado durante años la lengua a través de la escritura, a pesar de las severas críticas que el mismo de Saussure le hiciera. Efectivamente, describir algunas características de la oralidad con puntualidad permite contrastarla con la escritura y comparar los dos sistemas con su autonomía y complementareidad, sin cargar el análisis con juicios de valor estereotipados que asocian ciertas características de la oralidad con el espontaneísmo, los errores, lo popular, lo poco pulido, el lenguaje cotidiano en contraste con la visión de lo escrito como la verdadera lengua, lo culto, lo estructurado, lo bien pensado, para no tratar los temas de los efectos "de rebote" que la escritura tiene (o pretende tener) sobre la lengua oral : "se debe decir /vaka/ y /burro/", no dejan de "enseñar" los maestros a los alumnos (¡aun universitarios!), a pesar de que nadie habla así.

La misma problemática abordada por el GARS ha llevado al equipo a desarrollar y tematizar problemas tan fundamentales como el de la transcripción de las muestras recolectadas y el "establecimiento del texto", arduo proceso constructivo que compromete "el dato" con su interpretación, su legibilidad y su objeto de estudio específico.

Es un estilo a la vez preciso y literario (por oposición al frío estilo "científico"), escogiendo siempre las expresiones y palabras más adecuadas y concisas, el libro nos permite incursionar en un sinfín de temas de interés lingüístico y

psicolingüístico, acompañados por un grupo bien escogido de autores citados, con quienes se reflexiona acerca de las características de la oralidad, del contraste entre lo hablado y lo escrito, de las unidades de lo escrito y lo oral y de ciertas particularidades sintácticas de este último fenómeno.

Podríamos decir que algunas temáticas de este libro habían sido ya planteadas por la autora en una excelente conferencia que diera en México en 1981, "La escritura del lenguaje dominguero", publicada como capítulo en un libro

compilado por Ferreiro y Margarita Gómez-Palacios, editado por Siglo XXI en 1984.

En el primer capítulo del libro, "Algunas características de la oralidad", la autora nos expone muy brevemente algunos de los resultados de los análisis realizados sobre el corpus analizado, encontrando o reencontrando estructuras sintácticas o macrosintácticas de mucho interés que los hablantes utilizan en lo oral: la correlación, la dislocación, la organización en listas, la simetría ("me va a comprar un corderito un corderito me va a comprar") y todos aquellos fenómenos que aparecen a primera vista como apuros en la producción (repeticiones, falsos inicios, búsquedas léxicas, etc.), conceptualizados como reveladores de funcionamientos esenciales de la lengua.

En el segundo capítulo, "Lo hablado y lo escrito", se discute la ingenuidad de considerar lo escrito como una simple transcripción de lo oral, haciendo énfasis en los diferentes mecanismos desarrollados en lo oral y en lo escrito para lidiar con las ambigüedades potenciales del lenguaje y de los procesos de producción de cada una de las formas de la lengua: "las etapas de confección del texto se borran en el texto escrito, tal como lo concebimos, en tanto producto terminado... Las producciones de lengua hablada rara vez son productos terminados" (p43). Esto lleva a la autora a reconocer esos "apuros de la producción" como reveladores importantes de la "psicología de la producción del lenguaje" y de ahí los problemas de la transcripción, momento decisivo de toda exploración y explotación de corpus lingüísticos.

En el capítulo 3, "Las unidades de lo escrito y lo oral", Blanche-Benveniste nos previene contra el problema de transpolar determinadas unidades (palabra o frase) de lo oral a lo escrito y viceversa. En un estudio muy interesante la autora, si no resuelve, avanza en relación a la muy problemática noción de palabra, tan usada por quienes trabajamos la lengua como objeto (u objeto de adquisición).

En el capítulo 4, "Análisis sintáctico de producciones orales y escritas: las grillas", utiliza fundamentalmente y de manera creativa los dos clásicos ejes de análisis, el sintagmático y el paradigmático, para dar cuenta de una serie de fenómenos propios de la oralidad, analizando casos como los efectos de coordinación, de precisión y de hiperonimia, los inicios, las repeticiones, los efectos de agrupamiento y muchos procesos sintácticos y léxicos muy interesantes.

El capítulo 5 está dedicado a los problemas del "establecimiento del texto", como antiguo oficio del filólogo y actualmente del editor especializado, que derivan en sugerencias interesantes acerca de los textos de escritores inexpertos, su necesaria ubicación como lectores-revisores de su propio trabajo (práctica ya sugerida por los libros oficiales de la SEP para la enseñanza del español) y las problemáticas de transcripción ya mencionadas.

El capítulo 6 está enfocado a las "relaciones entre oral y escrito en la enseñanza", trayendo a debate la vieja idea de la transferencia de lo oral a lo escrito, y con esto, la problemática profunda de la enseñanza de la redacción como tal (al margen de la enseñanza de la ortografía, que sigue incesantemente confundida).

"El retrato de mi papá tiene el pelo calvo", sorpresivo título del séptimo capítulo, en el cual Claire nos hace viajar hacia la retórica y, haciendo gala de su erudición, nos permite conocer esa forma de construcción en *apókoinou*, antigua figura retórica similar a la empleada por el niño que escribió la frase comentada y que sirve de título al capítulo que reseñamos. El mismo niño leyó: "El retrato de *mi papá*. *Mi papá* tiene el pelo calvo..." Este ejemplo basta para intuir la riqueza y la complejidad de los procesos de aprendizaje de la redacción, el desplazamiento que han sufrido las tareas de escritor y del lector (en la Roma Antigua el lector culto era el que puntuaba el texto, no el escritor) y la importancia de revalorar "el error" en las producciones de los escritores debutantes.

Un libro lleno de buenas ideas, de sorpresas, de interesantes referencias y que es una muestra de lo que es armarse verdaderamente de una teoría para enfrentar la investigación de la realidad. Manejo teórico, creatividad, trabajo, organización y un lenguaje que, siendo académico, no deja de ser claro, es lo que encontrará el lector en el libro que reseñamos para él. Además, su versión en español está autorizada por la propia autora y, efectivamente, Lía Varela realizó un excelente (y seguramente muy difícil) trabajo de traducción.